

Instructions for authors, subscriptions and further details:

<http://hse.hipatiapress.com>

***Mujeres Libres* en la Guerra Civil española. La capacitación cultural y profesional en la región de Cataluña**

Laura Sánchez Blanco¹

1) Universidad Pontificia de Salamanca (España)

Date of publication: October 23rd, 2017

Edition period: October 2017 – February 2018

To cite this article: Sánchez Blanco, L. (2017). *Mujeres Libres* en la Guerra Civil española. La capacitación cultural y profesional en la region de Cataluña. *Social and Education History*, 6(3), 290-313. doi:10.17583/hse.2017.2940

To link this article: <http://dx.doi.org/10.17583/hse.2017.2940>

PLEASE SCROLL DOWN FOR ARTICLE

The terms and conditions of use are related to the Open Journal System and to [Creative Commons Attribution License](#) (CC-BY).

Free Women in the Spanish Civil War. Cultural and Professional Training in the Region of Catalonia

Laura Sánchez Blanco
Universidad Pontificia de Salamanca
(Spain)

Abstract

In order to offer a further contribution to the investigations about women's participation among history this study discloses the projects that the anarchist organization Free Women developed in the region of Catalonia during the Spanish Civil War (1936-1939). The novelty of the study lies in the analysis of the journal with the same name, Free Women, where the anarchist group denounced the situations of female oppression and claimed for the rights of women workers. In addition the journal was the broadcast medium to publish Free Women's projects. For this reason the texts selected from the journal are those where the correspondents for Free Women reported on the founding of cultural centers, offering classes and courses for working women, as well as the organization of the professional activities intended to achieve women's training in Catalonia. The results show that the women in the rear had several both cultural and labour opportunities thanks to the initiatives of the anarchist group. In the case of Catalonia the cultural and professional training of women workers was developed in fifty-three delegations of Free Women, in which they organized a large number of activities that contribute to enriching the history of education.

Key words: Free Women, Spanish Civil War, anarchism, cultural and professional training, emancipation of women.

Mujeres Libres en la Guerra Civil Española. La Capacitación cultural y Profesional en la Región de Cataluña

Laura Sánchez Blanco
Universidad Pontificia de Salamanca
(España)

Resumen

En este estudio se dan a conocer los proyectos que desarrolló la agrupación anarquista Mujeres Libres, en la región de Cataluña durante la Guerra Civil española (1936-1939), con el fin de ofrecer una aportación más a las investigaciones que se vienen realizando sobre la participación femenina en la historia. La novedad del estudio radica en el análisis de la revista que llevaba la misma denominación, Mujeres Libres, donde la agrupación anarquista denunció las situaciones de opresión femenina y reivindicó los derechos de las mujeres obreras. Además la revista fue el medio de difusión, en el que Mujeres Libres publicó sus proyectos. Por ello se han seleccionado los textos de la revista, donde las corresponsales de Mujeres Libres informaban de la fundación de los centros culturales, la oferta de clases y cursos para las trabajadoras, así como la organización de otras actividades profesionales destinadas a lograr la capacitación femenina en Cataluña. Los resultados demuestran que las mujeres en la retaguardia tuvieron diversas oportunidades culturales y laborales, gracias a las iniciativas de la agrupación anarquista. En el caso de Cataluña, la capacitación cultural y profesional de las mujeres obreras se desarrolló en cincuenta y tres delegaciones de Mujeres Libres, en las que organizaron un gran número de actividades que contribuyen a enriquecer la historia de la educación.

Palabras clave: Mujeres Libres, Guerra Civil Española, anarquismo, capacitación cultural y profesional, emancipación femenina

En las últimas décadas se ha suscitado un interés creciente por los estudios relacionados con la participación de las mujeres en la historia. Cada día se descubren nuevos nombres que permanecían ocultos en los archivos, asociaciones femeninas con experiencias vanguardistas y organizaciones que trataron de movilizar a las mujeres para darles un lugar más visible en la sociedad. En palabras de Ramos (2006) se ha pasado de “una Historia sin mujeres a una Historia de las mujeres” (p. 28), aunque sigue siendo incompleta. Por este motivo se presentan los proyectos de Mujeres Libres con la finalidad de ofrecer una aportación más a las investigaciones que se vienen realizando sobre la participación femenina en la historia.

Las investigadoras pioneras en el estudio de Mujeres Libres (Klapan, 1971; Nash, 1975a; y Ackelsberg, 1984) analizaron los principales postulados de esta agrupación anarquista, que se fundó en 1936 por iniciativa de Lucía Sánchez Saornil, Mercedes Comaposada Guillén y Amparo Poch y Gascón. El objetivo fundamental de Mujeres Libres consistía en conseguir la emancipación de las obreras, porque eran víctimas de la esclavitud de la ignorancia, del trabajo y de su condición sexual. Por ello se hacía necesaria una organización exclusivamente femenina que promoviera la capacitación cultural y profesional de las mujeres obreras¹.

Con el propósito de captar afiliadas, las fundadoras de la agrupación femenina publicaron previamente una revista con la misma denominación Mujeres Libres. Montero (2003) examinó los contenidos de los tres primeros números de la revista. Sin embargo quedaba pendiente el análisis de los diez siguientes, donde se muestran los planes de acción de las mujeres anarquistas. Cometido que se ha abordado en este estudio para dar a conocer los proyectos que desarrolló Mujeres Libres durante la Guerra Civil española, especialmente en Cataluña, pues en esta región organizó un gran número de actividades culturales y profesionales.

Los trece números de la revista Mujeres Libres están digitalizados en el Centro Documental de la Memoria Histórica (*Mujeres Libres, 1936-1938*); los tres primeros se editaron antes de la contienda, en los meses de mayo, junio y julio de 1936, respectivamente; el cuarto se publicó a los “32 días de la Revolución” (agosto de 1936); y el quinto salió a la venta el “Día 65 de la

Revolución” (septiembre de 1936)². Los ocho siguientes, del seis al trece, se difundieron entre septiembre de 1936 y otoño de 1938³.

El equipo de redacción lo formaban las fundadoras de la revista, Lucía Sánchez Saornil, Mercedes Comaposada Guillén y Amparo Poch y Gascón, y solo aceptaron artículos de mujeres. Los temas tratados son diversos, aunque priman las críticas políticas, reivindicaciones sindicales y cuestiones bélicas; así como los textos que hacen referencia a la formación de las mujeres. Respecto al tipo de escritos, en la revista se publicaron poesías, cartas, entrevistas y biografías; consignas del movimiento anarquistas y “anuncios relacionados con la administración y distribución de la revista; noticias de las publicaciones ácratas; e informaciones relativas a los Frentes y a las actividades de Mujeres Libres en la retaguardia” (Sánchez y Hernández, 2013, p. 388).

En este estudio se han recopilado los escritos de la revista relacionados con la fundación de centros en Cataluña, la oferta de clases o cursos para las obreras y la organización de otras actividades culturales que se dirigían a conseguir la emancipación femenina. Esta información se ha completado, principalmente, con publicaciones de las militantes de Mujeres Libres y fuentes documentales de archivo.

Mujeres Libres y la opresión femenina ante la falta de capacitación

Como se ha señalado anteriormente, unos meses antes de que empezara el conflicto, Lucía Sánchez Saornil, Mercedes Comaposada Guillén y Amparo Poch y Gascón editaron la revista *Mujeres Libres*, para atraer a las mujeres al movimiento libertario. Y establecieron en Madrid la organización femenina, *Mujeres Libres*, con el fin de capacitar cultural y profesionalmente a las mujeres obreras y así liberarlas de la esclavitud de la ignorancia, del trabajo y de su condición sexual.

Cuando la organización de *Mujeres Libres* se fundó en mayo de 1936, la Constitución republicana (1931) ya había concedido el voto a las mujeres y la consiguiente participación igualitaria de las mismas en diversos ámbitos de la vida pública. Sin embargo se trataba de una igualdad teórica que no se llevó a la práctica, según las fundadoras de *Mujeres Libres*. Por este motivo, ellas no creían en las promesas de ningún gobierno, porque no se cumplían. A las mujeres se las llamaba por el oportunismo político y una vez que engrosaban las filas, sus problemas se olvidaban (Sánchez y Cachazo, 2011,

pp. 103-125). Así lo denunció Lucía Sánchez Saornil en *Solidaridad Obrera* (26 de septiembre, 9, 15 y 30 de octubre de 1935, como se citó en Nash, 1975a, pp. 43-61) y, especialmente, en las editoriales de *Mujeres Libres*, donde alegaba que ningún régimen, ni el democrático, garantizaba la libertad (Sánchez Saornil, junio de 1936, p. 1). La política era el germen de todos los males y alertaba a las mujeres para que no se dejasen engañar (Sánchez Saornil, julio de 1936, p. 2).

Además las mujeres anarquistas habían experimentado el rechazo de sus compañeros cuando trataban de participar en los círculos libertarios. Nash (1975a) explicó que el anarquismo español recibió la influencia de dos tendencias, una proudhoniana, según la cual las mujeres sólo ayudaban a la sociedad con su función reproductora, y otra bakuninista, que defendía la igualdad entre hombres y mujeres, por lo que la emancipación de las obreras se podía conseguir con la incorporación de las mismas al trabajo asalariado. La corriente anarquista de inspiración bakuninista predominaba en teoría en la Confederación Nacional de Trabajadores (CNT), pero no se llevó a la práctica.

Ackelsberg (1984) demostró que, en el mejor de los casos, los afiliados a la CNT dejaron asistir a las mujeres a los ateneos y sindicatos, donde algunas tuvieron la oportunidad de formarse. En cambio, cuando se trataba de intervenir en los mismos, las actitudes cambiaban al considerar que no debían ocupar esos lugares. Los escritos de Lucía Sánchez Saornil, publicados en la prensa anarquista, ponen de manifiesto que esa discriminación, no sólo provenía de los sectores conservadores. La mayoría de los anarquistas luchaban por la libertad, mientras mantenían recluidas a las mujeres en su hogar⁴. He aquí la causa principal que justifica el nacimiento de *Mujeres Libres*, al margen de la CNT. Si los cenetistas hubiesen permitido a las mujeres participar en condiciones de igualdad, ayudándoles a vencer la discriminación, la organización femenina no habría existido como tal (Sánchez, 2012, p. 256).

La mayor influencia que recibieron las mujeres anarquistas provenía de Lucía Sánchez Saornil. En los años anteriores a la Guerra Civil difundió la teoría de la emancipación femenina, que se consolidó posteriormente en la agrupación *Mujeres Libres*. Lucía Sánchez Saornil tenía grandes conocimientos de la historia del movimiento libertario y eligió esa doctrina

para tratar de llevar a cabo sus proyectos (Sánchez Saornil, 1936a, 1936b, 1936c), junto con Mercedes Comaposada Guillén y Amparo Poch y Gascón. Además tuvieron como referente a Teresa Claramunt, la mujer que a principios del siglo XX anunció que la solución de las obreras se encontraba en la creación de su propia organización femenina (Nash, 1975a; Álvarez, 1991; Espigado 2002; García y Ruiz, 2012; Sánchez, 2012).

Con la llegada de la Guerra Civil, Mujeres Libres emprendió “una doble lucha, una circunstancial, de ayuda a las víctimas de la guerra, y otra permanente, la liberación de las mujeres”. Desde la retaguardia republicana, “las anarquistas se movilizaron para luchar contra el fascismo, pero también contra los propios cenetistas que seguían considerando que las mujeres eran las esclavas de los hombres” (Sánchez, 2007, p. 236).

Frente a la postura de Mujeres Libres, se encontraba la de Federica Montseny, quien era consciente de esa discriminación, aunque no comprendía la necesidad de crear una organización exclusivamente femenina para vencerla. Federica Montseny participó activamente en la CNT y consiguió un gran reconocimiento al convertirse en la primera mujer Ministra de Sanidad y Asistencia Social (Nash, 1975b). Ella siguió la doctrina del sindicato y obtuvo un mayor protagonismo. Sin embargo, Mujeres Libres se reveló por todo aquello que iba contra sus principios. Aunque prestaron su apoyo en la retaguardia republicana, las críticas prosiguieron hacia los partidos, porque sus integrantes pensaban que había que derribar al Estado para que aquellos desaparecieran. Por el contrario el Estado se fue apoderando de los ministerios, y los partidos y sindicatos minoritarios quedaron al servicio del más fuerte, el grupo comunista. Los anarquistas no tuvieron otra opción que la resignación, porque no disponían de suficientes recursos para enfrentarse a ese partido político (Sánchez Saornil, 1936a, 1936b, 1936c). La sección femenina comunista trató de atraer a las anarquistas, pero ellas se oponían a seguir sus métodos. Mujeres Libres tenía un proyecto definido e insistió en defenderlo hasta el final de su existencia (Sánchez, 2012, p. 257).

Mujeres Libres en la Guerra Civil Española (1936-1939). Formación y Capacitación Femenina

Durante la Guerra Civil española, Mujeres Libres se implicó en diferentes proyectos sociales y culturales e intentó conseguir la emancipación femenina. La agrupación anarquista pretendía liberar a las mujeres obreras de la esclavitud económica y aprovechó la movilización de los hombres en los Frentes para incorporarlas a trabajos donde antes no habían podido acceder (“*Los hombres al frente*”, 1936). Preston (2001) reconoce que esta situación se dio en ambas retaguardias:

El comienzo de la guerra civil y la necesidad de movilizar a la sociedad para la guerra total otorgó a las mujeres de ambos bandos una participación absolutamente nueva en las funciones del gobierno y la sociedad. Al igual que en todas las guerras modernas, la dedicación prácticamente exclusiva de los hombres a la violencia creó la necesidad de que las mujeres asumieran la infraestructura económica y de asistencia social (p. 431).

Algunas mujeres decidieron luchar en primera línea, pero se encontraron con la oposición de los partidos (Andrés, 2016). La mayoría de los hombres “daban por sentado que estarían mejor empleadas cocinando o lavando”. Otras padecieron una mala interpretación de sus intenciones y se vieron sometidas a “una presión sexual considerable y, tanto si sucumbían a ella como si no” (Preston, 2001, p. 432), se daba por hecho que eran prostitutas⁵.

Pese a las restricciones impuestas, las mujeres en la retaguardia republicana tuvieron diversas oportunidades culturales y laborales, gracias a las iniciativas de Mujeres Libres (Kaplan, 1971 y Nash 1975a). La formación política y cultural se desarrolló en los institutos de Madrid, Valencia y Barcelona; en otras localidades se impartían algunas clases de cultura general, de idiomas y cursos de diferentes especialidades; y la formación profesional se ofertaba en los sindicatos o en las Secciones de Trabajo de Mujeres Libres. En algunas ocasiones contaban con la colaboración de los sindicatos de la CNT para realizar las prácticas laborales y, en otras, se conseguía por la ausencia de los hombres en los diferentes ramos sindicales, porque se habían desplazado a los Frentes. Las Secciones

de Trabajo respondían a las necesidades del momento, al mismo tiempo que preparaban a las mujeres en diferentes especialidades como: “Transporte, Metalurgia, Servicios Públicos, Vestir, Trabajos Domésticos, Sanidad, Comercio y Oficinas, y Servicio Móvil” (“*La Agrupación de Madrid*”, 1937). Estas Secciones de Trabajo comenzaron a funcionar en Madrid, pero se extendieron por las diferentes regiones, a medida que se constituían las agrupaciones de Mujeres Libres. (Sánchez, 2016, pp. 27-66). Mujeres Libres también colaboró con Solidaridad Internacional Antifascista (1937-1939) en las instituciones asistenciales que se establecieron en la retaguardia republicana.

Respetando la estructura confederal de la CNT, Mujeres Libres se organizó por agrupaciones locales, provinciales y regionales, creando una Federación Nacional en agosto de 1937, cuando aprobaron sus estatutos en Valencia (*Mujeres Libres, 1937*). En el transcurso de la contienda, Mujeres Libres consiguió movilizar a más de veinte mil mujeres en unas ciento cincuenta y tres agrupaciones. La región donde desarrolló una actividad mayor fue la de Cataluña con, al menos, cincuenta y tres agrupaciones distribuidas por Barcelona, Girona, Lleida y Tarragona. En la región de Centro se han contabilizado cincuenta y una agrupaciones distribuidas por Madrid, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara y Toledo. La región de Levante formó unas treinta entre Valencia, Alicante, Albacete y Murcia. Y en las de regiones de Aragón, Andalucía y Extremadura se han localizado otras diecinueve agrupaciones (*Mujeres Libres, 1937*).

Los Proyectos Culturales y Profesionales de Mujeres Libres en la Región de Cataluña

La agrupación de Mujeres Libres de Barcelona se constituyó en septiembre de 1936, al fusionarse el Grupo Cultural Femenino con el de Mujeres Libres de Madrid. Según Montero fue la segunda en organizarse (2003, pp. 118-119).

El Grupo Cultural Femenino de Barcelona había surgido en el año 1934, tras la Revolución de Asturias, por iniciativa de algunas mujeres anarquistas que pretendían conseguir la igualdad⁶. Entre las precursoras, cabe destacar a Pilar Grangel, “maestra racionalista y militante de la CNT”; Áurea

Cuadrado, que posteriormente ejerció de directora en la Casa de Maternidad de Mujeres Libres; y Nicolasa Gutiérrez, promotora de una concentración en el Teatro Olimpia de Barcelona a principios de 1936 (Estorach, 1999, p. 54). En aquella ocasión “presentaron las bases de la organización que promovía la defensa de los derechos de la mujer”. Rodrigo (1999) señala que “el encuentro fue multitudinario”, pero “la prensa anarquista silenció el acto” (p. 14); Soledad Estorach, otra de las iniciadoras del proyecto, cuenta que dieron algunas conferencias, pero no tuvieron mucho éxito para captar adeptas por su falta de experiencia. En el grupo inicial también colaboraron: “Maruja Boadas, María Cerdán, Apolonia de Castro, Felisa de Castro, Elodia Pou, y Conchita Liaño”, que en un principio ejerció de secretaria regional de Cataluña (Estorach, 1999, p. 49).

Cuando comenzó la guerra, la CNT les facilitó un local donde establecer su sede en la calle Cortes, 690. Al grupo inicial se sumaron algunas mujeres que participaban en el Ateneo y en las Juventudes Libertarias como: “Libertad Ródenas, Olimpia Gómez, Fina Cubells, Mari Jiménez, Jacinta Escudero, Adela Carreras, Vela, Pura Pérez, Encarna Navarro, las hermanas Urriticoechea, Barrientos y Elisenda Cañedo”, entre otras (Ídem, p. 50). A finales de septiembre de 1936, Mercedes Comaposada Guillén se reunió con ellas en la sede de Barcelona y les explicó qué tipo de actividades realizaban las anarquistas en Madrid, aunque ya conocían la revista. El Grupo Cultural Femenino decidió unirse a Mujeres Libres con la finalidad de crear una Federación Nacional. Desde ese momento Soledad Estorach se encargó de coordinar las actividades de Barcelona, Conchita Liaño de las delegaciones locales, y Mari Jiménez del comité regional de Cataluña. Según Conchita Liaño (1999a) el grupo inicial organizó la región en seis meses. Las mujeres anarquistas les mandaban cartas “pidiendo orientación” (p. 37), pues pretendían formar agrupaciones de Mujeres Libres en diversas localidades. Al mismo tiempo Conchita Liaño remitía información a las delegaciones de la CNT y de las Juventudes Libertarias, donde no se había creado ningún grupo femenino, para que informasen de la existencia de Mujeres Libres.

Las agrupaciones se constituían en dos días. En el primero establecían el comité de la agrupación Mujeres Libres; y en el segundo determinaban “el plan de trabajo y actividades que las necesidades del pueblo y su lucha

requerían” (Liaño, 1999a, p. 37). Para ello recibieron el apoyo material de la CNT, que le concedió los locales donde instalaron los comités regional y local, aunque posteriormente no las aceptaron “como rama femenina del movimiento libertario” (Liaño, 1999b, p. 59). En las actas del pleno nacional así quedó reflejado (1938).

A finales de 1936, el grupo catalán organizó el primer Instituto Mujeres Libres en la calle Cortes de Barcelona, donde “maestros profesionales” impartían clases a las mujeres obreras (Estorach, 1999, p. 51). Una corresponsal de la revista Mujeres Libres visitó el centro para informar acerca de los conocimientos que adquirirían en una clase de puericultura:

Las compañeras del curso de puericultura no pueden escuchar más atentas. Rompemos el silencio dirigiéndonos a la profesora, Doctora Bastard Martí, magnífica de inteligencia y bondad.

- ¿Qué hacen estas chicas?

- Hacen lo que no hace nadie en el mundo, o, por lo menos, yo no he visto en parte alguna. La mayoría de ellas trabajan por la mañana en fábricas y talleres, y por la tarde, de cuatro a siete, asisten a dos de las clases elementales, para de siete a nueve dar lección conmigo. ¡Y con la voluntad y el interés joven! Las hay que al principio no escribían letra en el encerado, y ahora soy yo la que casi no las puedo seguir,

- ¿Qué hacían tan agrupadas?

- Estaban poniendo una inyección a una compañera que la necesita; esto les sirve de lección, siempre más práctica que en el muñeco de crin.

- Di que nos receta, nos cura, nos enseña y además pone las medicinas.

- ¿Cómo lo tomáis tan en serio? ¿No os da miedo volveros sabias?

- ¡Ca! Si hubieras venido ayer, te hubieras reído un rato. Al tratar de los partos prematuros, esta compañera se quedó muy sorprendida, y preguntó:- Pues entonces, ¿por qué se enfada uno tanto cuando le llaman sietemesino?

- Lo que verdaderamente nos cuesta es el sistema nervioso. Y hay cada palabra que se las trae... Externo-cleido-mastoideo; la tal palabrita nos debe a todas las del curso una noche de desvelos.

- Bueno, con que no lo pasáis del todo mal.

- Ni mucho menos- dice la profesora-. Las clases les resultan tan amenas, que las del primer cursillo asisten también al segundo, y las del segundo vienen a repasar al primero.

- No cabe duda de que en el pueblo hay auténticos valores. (“En el Instituto Mujeres Libres”, 1937).

El Instituto estaba pensado para las mujeres trabajadoras y, por este motivo, se organizaban las clases de cultura general, así como las prácticas profesionales en horarios de tarde y noche. El Instituto de Madrid también mantenía horarios similares para que las obreras pudieran compaginar el trabajo con los estudios. Posteriormente Mujeres Libres creó en Barcelona el Casal de la Dona Treballadora.

El Casal se abrió en el paseo de Gracia, en un local cedido por la CNT. Allí las anarquistas impartían clases gratuitas a las mujeres obreras. Como no disponían de fondos, Soledad Estorach se ocupó de solicitar al sindicato los recursos económicos y materiales necesarios. Ella consiguió que les cubriesen los gastos del profesorado, de las secretarías y de algunas mujeres que trabajaron a tiempo completo en Mujeres Libres (Liaño, 1999, p. 59). En este centro se ofrecía un programa completo a las mujeres que quisieran acabar con el analfabetismo, aprender una profesión y recibir formación social y política. En las clases elementales, las mujeres aprendían a leer y a escribir, así como las nociones básicas de Aritmética, Geografía, Gramática y Fenómenos naturales. También se ofertaban clases complementarias que comprendían las disciplinas de Historia universal, Idiomas (Francés, Inglés y Ruso), Mecanografía y Taquigrafía. Para las mujeres que fuesen a especializarse, se impartían clases profesionales de: Enfermería, Puericultura, Peritajes (Mecánica, Electricidad y Comercio), Corte y Confección, Nociones de Agricultura y Avicultura. Todas ellas con prácticas profesionales. Y la Formación Social abarcaba los cursos de organización sindical, Sociología, nociones de Economía y conferencias semanales de ampliación de cultura general (“En los Institutos de Mujeres Libres”, 1937). En poco tiempo, el Casal de la Dona Treballadora había incrementado su matrícula, de 150 a 911 alumnas, gracias al trabajo de Amparo Poch, que dirigía el centro (“El Casal de la Dona Treballadora”, 1938).

Mercedes Comaposada se había instalado en un piso ubicado en la plaza de Cataluña de Barcelona. Allí estableció la Sección de Cultura y Propaganda⁷, en la que impartió clases a las obreras y donde todas las militantes completaron “su formación en los cursillos de propaganda” (Estorach, 1999, p. 52). Además hacían tertulias literarias, donde las mujeres obreras aprendían comentando los textos que leían (García y Ruiz, 2012, p. 122). Asimismo Mercedes Comaposada se ocupó de publicar las

recomendaciones de libros en la revista *Mujeres Libres*. A finales de 1937, Lucía Sánchez Saornil se trasladó a Barcelona y ejerció de secretaria de Solidaridad Internacional Antifascista (SIA), el organismo asistencial del movimiento anarquista que actuó en la retaguardia republicana, junto al Socorro Rojo Internacional (SRI), de carácter comunista (“Correspondencia”, 1937).

Respecto a las Secciones de Trabajo, según Mercedes Comaposada, las mujeres anarquistas tuvieron un avance muy significativo en la primavera del 1937, especialmente en Madrid y Barcelona, pues contaban con “15.000 mujeres” en los diferentes ramos sindicales (Kaplan, 1971, p. 7). Por entonces también comenzaron a evolucionar las agrupaciones en otras regiones (Sánchez, 2016, pp. 27-66).

En el octavo mes de la revolución, una corresponsal de *Mujeres Libres* anunciaba la fundación del sector de Servicios Públicos, que sustituía a los “conductores y cobradores de basuras”, porque los trabajadores de este ramo se habían marchado al Frente (“*Las mujeres trabajan*”, 1937). En el décimo mes de la revolución, las anarquistas intensificaron el auxilio a los refugiados y la confección de ropas para los Frentes en Tortosa; y empezaron a organizar las Secciones de Trabajo en Hospitalet (“*Actividades de la Agrupación*”, 1937).

El Instituto *Mujeres Libres* de Barcelona contaba con “centenares de compañeras”, y en San Gervasio se estaba organizando la primera granja-escuela denominada “*Las Tortugas*”. Cuenta Sara Berenguer (1999b) que esta se estableció “en un lugar espacioso, con espléndido bosque y jardín, donde los niños podían correr y respirar el aire libre” (p. 139). Mientras ellos permanecían allí, las madres podían dedicarse a las tareas de producción u obras sociales.

Mujeres Libres también emprendió una campaña de propaganda oral con las siguientes intervenciones:

En Capellades y Lloret del Mar, Soledad Estorach; en Moncada y Rexach, Olesa, y Ateneo Libertario del Distrito IV, Nita Nahuel; en Badalona, San Andrés y otros, María Boada; en Horta, Concepción Liaño. Han dado charlas en el propio local de la Agrupación, Pilar Granjel y las doctoras Amparo Poch y Bastard Martí (“*Actividades de la agrupación Mujeres Libres*”, 1937).

Además se desarrolló en Barcelona una “campana radiofónica”. En los ciclos de conferencias organizadas por Mujeres Libres participó Etta Fedem con una disertación titulada Padres e hijos. Según la corresponsal, el propósito de la misma consistía en hacer una “dramática evocación del fascismo alemán, con toda su crueldad antihumana, presentándole, en un agudo análisis, como resultante natural de la educación en el culto a la fuerza y a la guerra”. Otras charlas tuvieron lugar en el Ateneo Libertario del Centro, donde se destacaba la de Pilar Grangel. Mientras que en Sans, Martorell, Igualada y en el Ateneo Libertario del Distrito IV participaron Concha Liaño y Soledad Estorach (“[Actividades de la agrupación Mujeres Libres](#)”, 1937).

En el undécimo mes de la Revolución, una corresponsal de Mujeres Libres informaba que en Gerona se estaban organizando las agrupaciones y en las localidades de Barcelona las actividades proseguían. En Mataró, las anarquistas tenían guarderías infantiles, impartían clases de puericultura y confeccionaban ropas para los milicianos. Las de Olesa de Montserrat fundaron el primer hospital de sangre instalado por mujeres. Y en Valle, Sadurní de Noya, Esparraguera y Monistrol también se constituyeron las agrupaciones. Asimismo en el Instituto Mujeres Libres de Barcelona se había inaugurado un nuevo curso de puericultura y se anunciaba la ampliación de clases elementales (“[Actividades de la agrupación Mujeres Libres](#)”, 1937).

Al llegar al segundo año de la Revolución, la corresponsal señalaba que “en los Sindicatos y en las fábricas” se creaban continuamente grupos de Mujeres Libres. El Sindicato de Metalurgia iniciaba, por entonces, las primeras clases y el de Distribución preparaba “unas de taquigrafía, mecanografía e idiomas”. Además añadía la siguiente información:

Son numerosas las agrupaciones últimamente creadas en toda la región: Tarrasa, Sabadell, Villanueva y Geltrú, Martorell, Igualada, Amposta, Cervera, Arenys de Mar, Lloret de Mar, etc. Se organiza también Mujeres Libres en todas las barriadas de Barcelona, estando ya constituida en Sans, Corts, Centro, San Andrés, Guinardó y alguna otra. En todas ellas se está dando impulso a la organización de clases, cursillos, etc., extendiéndose tanto a través de las Agrupaciones de

barriada como de las constituidas en diversos pueblos, nuestra gran cruzada contra el analfabetismo (“[Actividades de la agrupación Mujeres Libres](#)”, 1937).

La corresponsal seguía informando de los progresos conseguidos en noviembre de 1937. En la agrupación de Igualada existía “una escuela profesional práctica con extensión de secciones de trabajo a Metalurgia, Transporte, Madera, Barbería y Correajes”. La agrupación de Sadurn de Noia también disponía de una escuela práctica profesional y la correspondiente de mecánica. Sin embargo en las demás localidades solo ofrecía información de un tipo u otro de escuelas. Las mujeres realizaban prácticas profesionales en Granollers, Manresa, Sabadell, Olesa de Montserrat, Reus, Villanueva y Geltrú, y Tremp; mientras que en Amposta funcionaba una escuela de chóferes (“[Actividades de la agrupación Mujeres Libres](#)”, 1937).

Las clases de cultura general se impartían en las agrupaciones de Guixols, Ripio, Pobla de Lillet, Castellón de Basell, Borjas Blancas, y Figueras. Las delegaciones de Sadurn de Noia y Olesa de Montserrat también ofertaban las clases elementales, junto las actividades citadas. En Amposta, además de disponer de la escuela de chóferes, las mujeres tenían la oportunidad de cursar avicultura, agricultura, corte y confección, clases elementales y de idiomas. Asimismo en Tarrasa se combinaba la cultura general con cursillos de economía, organización sindical, y agricultura (“[Actividades de las agrupaciones](#)”, 1937).

La labor asistencial destacó en la agrupación de Valls, pues allí se formó a las enfermeras y se creó la Sección de Trabajo de Sanidad. Las mujeres asistían a las clases elementales y confeccionaban las prendas para los Frentes en Reus y Tortosa, esta última agrupación también se ocupó de “la intensificación de auxilio a los refugiados”. Por último, a la escuela práctica profesional de Granollers, se sumaban en esa localidad la función cultural y social con las clases elementales y la ayuda a los refugiados.

Las agrupaciones de Balaguer, Torres de Segre, Xerri y Borelló estaban organizándose en noviembre de 1937. Según indicaba la corresponsal, en Cataluña había “muchas más agrupaciones en formación”, cuya noticia llegaría en el siguiente número de la revista (“[Actividades de las](#)

agrupaciones”, 1937). Pero la corresponsal solo hizo mención a las actividades que desarrollaron los subcomités:

Asistencia Social

- Preparación y ofrecimiento de enfermeras para los hospitales de sangre.
- Reclutamiento de voluntarias para trabajos auxiliares en los hospitales del Frente y retaguardia, e Intendencias.
- Equipos de asistencia para casos de bombardeo.
- Intervención en la construcción de refugios.
- Guarderías.

Solidaridad

- Visita a hospitales y Frentes.
- Labor de confraternidad cerca de los refugiados.

Trabajo

- Intervención activa en la preparación e incorporación de las mujeres a la industria en general, metros, tranvías, autobuses, etc.
- Preparación de brigadas femeninas para los trabajos de campo.

Preparación técnico-profesional

- Aprendizaje en fábricas y talleres.
- Clases de cultura general dentro de las industrias.
- Clases elementales en nuestros Institutos y locales sociales.

Deporte de guerra

- Preparación premilitar de las mujeres (circunstancial). (“*Actividades de Mujeres Libres*”, 1938).

La región catalana contaba con los subcomités de Asistencia Social, Solidaridad y Trabajo, como en Madrid, pero se sumaban la Preparación técnico-profesional y el Deporte de guerra. Aunque Mujeres Libres había advertido que las mujeres debían permanecer en la retaguardia y los hombres en el Frente, las clases de tiro se impartían con “carácter preventivo o medida de urgencia”.

En el último número de la revista, una corresponsal informó de los progresos conseguidos en la región catalana durante el otoño de 1938. Mujeres Libres estableció agrupaciones en Pineda y Bellver, municipios de Barcelona; en Seo de Urgel, (Lérida); en Falset, (Tarragona); en Puigcerdá y en Rosas, (Gerona); entre otras. Mientras en Villanueva y Geltrú, delegación que ya existía, se organizaron con éxito los cursos de Sociología, Matemáticas y Ciencias Naturales (“*Actividades de Mujeres Libres*”, 1938).

En las nuevas agrupaciones de Martorell, Hospitalet, Granollers y Tarrasa, Mujeres Libres desarrollaba diversas actividades culturales y sociales. Los servicios asistenciales se correspondían con las necesidades más apremiantes de la guerra y tenían lugar en tres de las cuatro agrupaciones. En la de Tarrasa se formaron “doce enfermeras con sus correspondientes prácticas para ingresar en el Hospital de Sangre de dicha localidad”; en la de Granollers se organizó “un magnífico puesto de socorro, provisto de todo el material necesario y su correspondiente brigada de salvamento para casos de bombardeos”, debido a los “ataques aéreos”; y en Hospitalet se había intensificado la preparación de “material de guerra” y la “industria mecánica”. La agrupación de Martorell destinaba su tiempo a las clases de cultura general, pues recibía a un gran número de alumnas por la propaganda difundida. Las clases elementales también se impartían en Hospitalet y Tarrasa. Mientras que en Granollers se daba un curso de mecánica, así como “charlas sobre sociología y temas variados”. Las secciones de trabajo dieron sus frutos, ante la incorporación de los hombres a las filas del ejército republicano, y algunas mujeres ocuparon sus puestos en las barberías y en la “Industria de Panaderos” de Tarrasa (“[Actividades de Mujeres Libres](#)”, 1938).

Consideraciones finales

Las militantes anarquistas trataron de conseguir la igualdad luchando en la guerra, como hacían los hombres. Sin embargo se encontraron con el rechazo de los mismos, ya que las acusaron de transmitir enfermedades venéreas a los soldados y de provocar numerosas bajas a cuenta de ello.

Los sindicatos fueron los espacios que ocuparon las mujeres anarquistas para formarse. Mujeres Libres difundía en su revista la necesidad de aprovechar los desplazamientos de los hombres a los frentes para ocupar sus profesiones, pese a que no tendrían un trabajo asegurado:

(...) Mujeres Libres, no hace promesas demagógicas ni llamamientos falsos. Mujeres Libres no os asegura una colocación inmediata. Mujeres Libres os ofrece la posibilidad de capacitaros para servir eficazmente a nuestra lucha. Mujeres Libres os emplaza para que, sin perder un solo día, acudáis a inscribiros para adquirir esta preparación (“[Mujeres de España](#)”, 1938)

En las grandes ciudades, Mujeres Libres consiguió crear las Secciones de Trabajo con diferentes especialidades, como mecánica y metalurgia, pero obtuvo algunas dificultades ante la debilidad política. Los comunistas se hicieron con el control de las fábricas e industrias y los anarquistas quedaron sometidos a sus órdenes. La Agrupación de Mujeres Antifascistas tuvo el privilegio de obtener mayores beneficios y más recursos, porque era la rama femenina comunista y difundía la doctrina del partido. Lucía Sánchez Saornil también denunció en la revista esas injusticias que se cometieron con los anarquistas (“¿Revolución social o república democrática?”, 1937).

En cuanto a los proyectos culturales, Mujeres Libres impartía clases de lectura y escritura para erradicar el analfabetismo femenino, porque en 1930 todavía alcanzaba una tasa muy elevada (Capel, 1982). Además enseñaba idiomas, como ruso, inglés y francés. Aunque Mujeres Libres no mostraba simpatías por el régimen soviético, se puede entender la conveniencia de que las mujeres aprendieran el idioma, con el fin de tener oportunidades en el extranjero o por si, terminada la guerra, tuvieran que exiliarse a los países que habían apoyado al ejército republicano.

Las asignaturas consideradas femeninas, como las clases de corte y confección, y los cursos de puericultura o enfermería, se impartían en las delegaciones de Mujeres Libres, ya que el envío de prendas a los Frentes, el cuidado de los niños y de los enfermos eran actividades diarias que se realizaban durante la guerra. Lo mismo sucedía con las asignaturas que capacitaban a las mujeres para desarrollar una profesión. Mujeres Libres proponía enseñanzas relacionadas con la agricultura y la avicultura en el Casal de la Dona Treballadora y en los institutos de cultura. Esas enseñanzas se ofertaban porque España seguía siendo agrícola y gran parte de la población vivía en los pueblos.

Gracias a la información que las corresponsales publicaron en la revista Mujeres Libres, quedó constancia de unas ciento cincuenta y tres agrupaciones, donde más de veinte mil mujeres tuvieron la oportunidad de capacitarse. Sin embargo, Mujeres Libres no consiguió ser reconocida como una rama más del movimiento libertario. En el pleno nacional se consideró que la igualdad llevaría con el triunfo de la revolución social y, por tanto, no sería necesaria esa organización femenina. Una igualdad que no llegó a ser

real y las mujeres anarquistas se tuvieron que exilar, ante el triunfo del ejército franquista.

Notas

¹ Como reconoce Espigado (2002), los estudios de Kaplan (1971, 1977 y 1980) tuvieron una repercusión más tardía, porque se editaron en inglés y “fuera de nuestras fronteras” (p. 40). Además de la obra de referencia de Nash (1975), cabe destacar, especialmente, otros estudios de la autora citada (1981 y 1995-traducción 1999-), en los que analiza la participación de las mujeres obreras en la sociedad española. Las primeras publicaciones de Ackelsberg (1984, 1985 y 1991-traducción 1999-) también son de gran relevancia, para examinar las bases ideológicas del anarquismo y los medios que utilizó la agrupación de Mujeres Libres para luchar por la emancipación.

² La periodicidad mensual se mantuvo en los números iniciales de la revista, después fue irregular, al igual que sucedió con el número de páginas. Además solo se numeraron las páginas de los tres primeros y una gran proporción de textos aparecieron sin autoría. (Sánchez y Hernández, 2013, p. 386).

³ La fecha de publicación se ha deducido con los datos que aparecían en la revista haciendo referencia al tiempo de la “Revolución”. El número seis se editó a las “21 semanas de la Revolución” (diciembre de 1936); el siete al “VIII mes de la Revolución” (marzo de 1937); el ocho en el “X mes de la Revolución” (mayo de 1937); el nueve en el “XI mes de la Revolución” (junio de 1937); y el diez al “II año de la Revolución” (julio de 1937); en el número once no consta la semana ni el mes, pero se señala que ha pasado un año de la muerte de Durruti, por lo que se publicó en noviembre de 1937; el doce salió en mayo de 1938, pues se indica en la editorial; y el trece en otoño de 1938, tal y como se destaca en la portada. (Ídem).

⁴ “Los compañeros, hagamos la excepción de una docena bien orientados, tiene una mentalidad contaminada por las más características aberraciones burguesas. Mientras claman contra la propiedad, son los más furibundos propietarios. Mientras se yerguen contra la esclavitud, son los *amos* más crueles. Mientras vociferan contra el monopolio, son los más encarnizados monopolistas (...). El último esclavo, una vez traspuestos los umbrales de su hogar se convierte en soberano y señor”. (Sánchez Saornil, 1935. Citado por Nash, p. 41). Ackelsberg entrevistó a varias integrantes de *Mujeres Libres* y ellas reconocieron que “las mujeres que militaron en los sindicatos de la CNT o que participaron en los ateneos o en los grupos de la FIJL eran siempre una minoría”. (Ackelsberg, 1999, p. 148). García y Ruiz también ponen de manifiesto esta situación mediante los testimonios recogidos (2012, pp. 114-116).

⁵ Otra iniciativa destacable de Mujeres Libres fue la creación de los liberatorios de prostitución. Véanse al respecto: “Liberatorios de prostitución”, (1936) y “El problema sexual y la revolución”, (1937). Para conocer la liberación de la mujer de la esclavitud de su

condición sexual, véanse los estudios de Rodrigo (2002, 2003), Nash (2014), Sánchez (2015) y Prieto (2016).

6 En relación con las experiencias de las iniciadoras en Cataluña, véanse al respecto Ackelsberg, 1984 y 1999; Berenguer, 2004; García y Ruiz, 2012; Iturbe, 1974, Kaplan, 1971; Ruiz, 2009; Ruiz y Siles, 2009 y 2011; y Vega, 2010 y 2016.

7 Allí también vendían las publicaciones de *Mujeres Libres*. En ese momento estaban disponibles: *Niño*, y *Horas de revolución*, escritos por Amparo Poch y Gascón y Lucía Sánchez Saornil, respectivamente, y en prensa se anunciaban: *Las mujeres en nuestra revolución* de Mercedes Comaposada y *La composición literaria infantil* de Carmen Conde. (“Publicaciones Mujeres Libres”, 1937).

Referencias

- Ackelsberg, M. (1984). *Mujeres Libres: Individuality and Community: Organizing Women during the Spanish Civil War*. *Radical America*, 18(4), 7-20.
- Ackelsberg, M. (1985) *Separate and Equal? Mujeres Libres and Anarchist Strategy for Women's Emancipation*. *Feminist Studies*, 12(1), pp. 63-83. doi: doi.org/10.2307/3180133
- Ackelsberg, M. (1991). *Free Women of Spain: anarchism and the struggle for the emancipation of women*. Bloomington: Indiana University Press. Traducción (1999). *Mujeres Libres: El anarquismo y la lucha por la emancipación de las mujeres*. Barcelona: Virus.
- “Actas del Pleno Nacional” (1938). *CDMH, PS-Barcelona*, Caja 1429.
- “Actividades de la Agrupación Mujeres Libres” (1937, mayo), *Revista Mujeres Libres*, 8.
- “Actividades de la Agrupación Mujeres Libres” (1937, junio), *Revista Mujeres Libres*, 9.
- “Actividades de las agrupaciones Mujeres Libres” (1937, noviembre), *Revista Mujeres Libres*, 11.
- “Actividades de Mujeres Libres” (1937, julio), *Revista Mujeres Libres*, 10.
- “Actividades de Mujeres Libres” (1938, mayo), *Revista Mujeres Libres*, 12.
- “Actividades de Mujeres Libres” (1938), *Revista Mujeres Libres*, 13.

- Álvarez, J. (1991). *La ideología política del anarquismo español (1868-1910)*, Madrid: Siglo XXI.
- Andrés, H. (2016). Mujeres Libres. Diferencia sexual y autonomía feminista en la movilización revolucionaria de las trabajadoras. En VVAA. *Mujeres Libres y feminismo en tiempos de cambio* (pp. 199-216). Madrid: Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo y Fundación Andreu Nin.
- Berenguer, S. (1999a). Mujeres del Movimiento Libertario y de Mujeres Libres. En C. Liaño et al. (Coords.), *Mujeres Libres. Luchadoras libertarias* (pp. 105-112). Madrid: Fundación. Anselmo Lorenzo.
- Berenguer, S. (1999b). Enséñame aritmética una noche contando estrellas. En C. Liaño et al. (Coords.), *Mujeres Libres. Luchadoras libertarias* (pp. 139-142). Madrid: Fundación. Anselmo Lorenzo.
- Berenguer, S. (2004). *Entre el sol y la tormenta. Revolución, guerra y exilio de una mujer libre*, Valencia: L'Eixam.
- Capel, R. M^a (1982). *El trabajo y la educación de la mujer en España, 1900-1930*, Madrid: Ministerio de Cultura.
- “Cataluña la orientadora. Incautación de edificios en la Tarrasa” (septiembre, 1936), *Revista Mujeres Libres*, 5.
- “Correspondencia” (1937). *CDMH, PS-Barcelona*, Caja 609.
- “El Casal de la Dona Treballadora” (1938, mayo), *Revista Mujeres Libres*, 12.
- “El problema sexual y la revolución” (1937, junio), *Revista Mujeres Libres*, 9.
- “En el Instituto Mujeres Libres” (1937, junio), *Revista Mujeres Libres*, 9.
- “En los Institutos de Mujeres Libres” (1937, noviembre), *Revista Mujeres Libres*, 11.
- Espigado, G. (2002). Las mujeres en el anarquismo español (1869-1939), *Ayer*, 45(1), 39-72.
- Estorach, S. (1999). Mujeres Libres de Cataluña. La Agrupación Cultural Femenina de Barcelona. En C. Liaño et al. (Coords.), *Mujeres Libres. Luchadoras libertarias* (pp. 49-54). Madrid: Fundación. Anselmo Lorenzo.

- García, R. y Ruiz L. (2012). Aportaciones a la Educación de las mujeres del Movimiento Libertario. *Social and Education History*, 1(2), 107-128. doi: 10.4471/hse.2012.08
- Iturbe, L. (1974). *La mujer en la lucha social. La Guerra Civil de España*. México: Editores Mexicanos Unidos.
- Kaplan, T. E. (1971). Spanish Anarchism and Women's Liberation, *Journal of Contemporary History*, 6(2), pp. 101-110. doi: [10.1177/002200947100600205](https://doi.org/10.1177/002200947100600205)
- Kaplan, T. E. (1977). Other Scenarios: Women and Spanish Anarchism. En R. Brindenthal y C. Koonz (Eds). *Become visible. Women in European History* (pp. 400-422). Boston: Houghton Mifflin.
- Kaplan, T. E. (1980). Politics and Culture in Women's History. *Feminist Studies*, 6(5), 43-48. Recuperado de [https://www.jstor.org/stable/3177649?seq=1 - page_scan_tab_contents](https://www.jstor.org/stable/3177649?seq=1-page_scan_tab_contents)
- “Las mujeres trabajan. La mujer en nuestra lucha” (1937, marzo), *Revista Mujeres Libres*, 7.
- “Liberatorios de prostitución” (1936, septiembre), *Revista Mujeres Libres*, 5.
- “Los hombres al frente, las mujeres al trabajo” (1936, septiembre), *Revista Mujeres Libres*, 5.
- “La Agrupación de Madrid. Recuerdos y actualidades” (1937, julio), *Revista Mujeres Libres*, 10.
- Liaño, C. (1999a). Y así nació la Federación de Mujeres Libres. En C. Liaño et al. (Coords.), *Mujeres Libres. Luchadoras libertarias* (pp. 35-38). Madrid: Fundación. Anselmo Lorenzo.
- Liaño, C. (1999b). Acerca del grupo de intelectuales que dieron nacimiento a las agrupaciones de MMLL. 1935-1936. En C. Liaño et al. (Coords.), *Mujeres Libres. Luchadoras libertarias*, (pp. 57-60). Madrid: Fundación. Anselmo Lorenzo.
- “Mujeres de España” (1938, mayo), *Revista Mujeres Libres*, 12.
- Mujeres Libres (1937): “Estatutos de Mujeres Libres”. *CDMH, PS-Madrid*, Carp. 1011, Leg. 3739.
- Mujeres Libres (1936-1938). “Revista Mujeres Libres”, *CDMH, Hemeroteca*, Rev 61.1

- Montero Barrado, J. M^a. (2003). *Anarcofeminismo en España. La revista Mujeres Libres antes de la Guerra Civil*, Madrid: Fundación de Estudios Libertarios.
- Nash, M. (1975a). *Mujeres Libres, España 1936-1939*, Barcelona: Tusquets.
- Nash, M. (1975b). Dos intelectuales anarquistas frente al problema de la mujer: Federica Montseny y Lucía Sánchez Saornil, *Convivium, revista de Filosofía*, 44-45, 73-97. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/Convivium/article/view/76472>
- Nash, M. (1981). *Mujer y movimiento obrero en España, 1931-1939*. Barcelona: Fontamara.
- Nash, M. (1995). *Defying Male Civilization: Women in the Spanish Civil War*. Denver: Arden Press. Traducción. (1999). *Rojas. Las mujeres republicanas en la Guerra Civil*, Madrid: Taurus.
- Nash, M. (2014). Amparo Poch y Gascón. El anarcofeminismo de Mujeres Libres, en A. Cenarro: *Feminismos: contribuciones desde la historia*, (pp. 189-212). Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- Prieto, L. (2016). Mujer y sexualidad en el anarquismo. En VVAA. *Mujeres Libres y feminismo en tiempos de cambio*, (pp. 179-198). Madrid: Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo y Fundación Andreu Nin.
- Preston, P (2001). *Palomas de Guerra. Cinco mujeres marcadas por un enfrentamiento bélico*, Barcelona: Plaza y Janés.
- “Publicaciones Mujeres Libres” (1937, junio), *Revista Mujeres Libres*, 9.
- Ramos (2006). Arquitectura del conocimiento, historia de las mujeres, historia contemporánea. Una mirada española. 1990-2005, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 28, 17-40. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/CHCO/article/view/7645>
- “¿Revolución social o república democrática?” (1937, marzo), *Revista Mujeres Libres*, 7.
- Rodrigo, A. (1999). Prólogo. La Memoria incandescente. En C. Liaño Gil et al. (Coords). *Mujeres Libres. Luchadoras libertarias*, (pp. 13-20). Madrid: Fundación. Anselmo Lorenzo.
- Rodrigo, A. (2002). *Amparo Poch y Gascón, médica y anarquista*, Barcelona: Flor del Viento.

- Rodrigo, A. (2003). *Amparo Poch y Gascón. Textos de una médica libertaria*, Zaragoza: Diputación de Zaragoza.
- Ruiz, L. (2009). *Mujeres Libres. Voces y recuerdos para un futuro libertario*. Barcelona: Hipatía.
- Ruiz, L. y Siles, G. (2009). Aportaciones de Mujeres Libres (1936-1939) desde la educación para la inclusión de las mujeres obreras y campesinas. En R. Berruezo, y S. Conejero. *El largo camino hacia una educación inclusiva: la educación especial y social del siglo XIX a nuestros días. XV Coloquio de Historia de la Educación Vol II* (pp. 339-348). Pamplona: Universidad Pública de Navarra.
- Ruiz, L. y Siles, G. (2011). Historias de vida. La experiencia pedagógica de las mujeres del movimiento libertario, 1931-1939. En P. Celada, (Ed.), *Arte y oficio de enseñar: dos siglos de perspectiva histórica. XVI Coloquio Nacional de Historia de la Educación, Vol II* (pp. 789-797). El Burgo de Osma, Soria: Sociedad Española de Historia de la Educación.
- Sánchez Saornil, L. (1936, mayo). “Editorial”. *Revista Mujeres Libres*, 1, pp. 1-2.
- Sánchez Saornil, L. (1936, junio). “Editorial”. *Revista Mujeres Libres*, 2, pp. 1-2.
- Sánchez Saornil, L. (1936, julio). “Editorial”. *Revista Mujeres Libres*, 3, pp. 1-2.
- Sánchez, L. (2007). “El anarcofeminismo en España: Las propuestas anarquistas de Mujeres Libres para conseguir la igualdad de géneros”, *Foro de Educación* 9, pp. 229-238.
- Sánchez, L. (2012). *La educación política y social de dos organizaciones femeninas en la Guerra Civil española: Auxilio Social y Mujeres Libres* (tesis doctoral). Universidad Pontificia de Salamanca.
- Sánchez, L. (2015). Cuadernos de cultura. Las lecciones de fisiología e higiene femenina de la doctora Amparo Poch y Gascón. En J. M^a. Hernández (Coord.), *La prensa de los escolares y estudiantes: su contribución al patrimonio histórico educativo* (pp. 917-928). Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca.
- Sánchez, L. (2016). En aras de libertad. Las propuestas educativas de Mujeres Libres. En VVAA. *Mujeres Libres y feminismo en tiempos de*

- cambio*, (pp. 27-66). Madrid: Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo y Fundación Andreu Nin.
- Sánchez, L. y Cachazo, A. (2011). La querrela de Lucía Sánchez Saornil en la prensa anarquista española. En M^a. D. Ramírez, M. Martín, J. Aguilar, y D. Cerrato (Eds.), *La querrela de las mujeres en Europa e Hispanoamérica*, Vol. 2 (pp. 323-358). Sevilla: Arcibel.
- Sánchez, L. y Hernández, J. L (2013). La educación femenina en la revista Mujeres Libres. En J. M^a. Hernández (Coord.), *Prensa pedagógica y patrimonio histórico-educativo: contribuciones desde la Europa mediterránea e iberoamericana* (pp. 385-396). Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca.
- “Solidaridad Internacional Antifascista” (1937-1939), CDMH, PS-Madrid, Caja 158, Legajo 1518.
- Vega, E. (2010). *Pioneras y revolucionarias. Mujeres libertarias durante la República, la Guerra Civil y el Franquismo*, Barcelona: Icaria.
- Vega, E. (2016). “Mujeres Libres, una luz que se encendió. La organización libertaria en la memoria de sus militantes”. En VVAA. *Mujeres Libres y feminismo en tiempos de cambio* (pp. 101-120). Madrid: Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo y Fundación Andreu Nin.

Laura Sánchez Blanco: Profesora Adjunta de la Universidad Pontificia de Salamanca (España)

<http://orcid.org/0000-0002-5431-6380>

Dirección de contacto: lausabla@hotmail.com